Carta de Damián Bayón a Francisco Ayala (03/03/1965)

París, 3 de marzo de 1965

Querido Ayala:

Me imagino que estarán resplandecientes con la recuperación de los hijos pródigos (perfectamente dispuestos a regresar a Europa lo más pronto posible). Yo también tuve mucho gusto en verlos. Los encontré cambiados... para bien. Más aplomados, seguros de sí mismos, con la satisfacción del deber cumplido. Supongo que les espera una buena carrera en la enseñanza, por lo menos se las deseo.

Yo no sé como arreglarme para que el día tenga cuarenta y ocho horas. Hasta ahora no he llegado. Corrijo la tesis para entregásrela [*sic*] al editor. Llego a hacer ocho páginas por día (con dos dedos)... pero son 450, y no es moco de pavo. Aparte de eso escribo artículos: por el gusto de explayarme y también por ganar unos francos que redondeen mi magro presupuesto. Por la declaración de impuestos me entero de que estos tres últimos años he ganado, lo mismo con el inconveniente que la vida está mucho más cara y yo arrastro el pago de mis viajes por avión y el arreglo de mi casa. En fin, la caraba.

Exposiciones maravillosas. Los tesoros de las iglesias de Francia, y ahora en el Louvre: Caravaggio y el Seicento italiano. Escribo sobre las dos. El teatro está brillante. Vi el *Lutero*, de Osborne que no me gustó como obra pero cuya mise en scène era realmente buena. Ahora me preparo a *Liola*, de nuestro querido Pirandello. Y parece que *Andorra*, de Dürrenmatt es muy buena y está bien dada. Una noche de estas me largaré.

¿Qué más? La otra noche en casa de Jonquières hubo una reunión literaria. Gaëtan Picon quiere hacer en el *Mercure de France* un número consagrado a la América española. Consultan: estaban los Cortázar, Jorge Edwards el chileno, Vargas Llosa el peruano, Claribel Alegría, la salvadoreña. Cuando llego el momento del ensayo Aurora anunció que había que ponerlo a Murena. Mala cara de todos. Yo apoyé en que por supuesto había que ponerlo. Y gracias a nuestra decisión hasta el marido de ella marchó... de mala gana.

¿Sabe que *Cuadernos* cierra? en el número 100 (¡oh cifra simbólica!) se acaba la función. Y mis treinta dólares mensuales. No sé si es una manera fina de sacarse a Arciniegas de encima. Pienso que quieren hacer una revista más “española” ahora que están por pasar cosas del otro lado de los Pirineos. A propósito, hace un mes cayó Jorge Enjuto por aquí. Venía a arreglar lo de su tesis. Insiste en hacerla aquí. Estuvo encantador como siempre y charlamos un buen rato. Escriba Ayala, escriba. Jorge me dijo que hay nuevo libro y nuevo estilo. ¿Qué es eso? Muero de curiosidad. Abrazos tan suculentos como la comida de Nina, de

---

REMITENTE: Bayón, Damián
DESTINATARIO: Ayala, Francisco
DESTINO: S.l.
ORIGEN: París
FICHA DESCRIPTIVA: [Carta mecanografiada]

© Fundación Francisco Ayala